



Trabajo Fin de Grado

El Team X: La Revolución del Hábitat

The Team X: the Habitat Revolution

Autora

Cristina Jiménez Vilalta

Directora

Isabel Yeste Navarro

Facultad de Filosofía y Letras

2017/2018

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
1.1 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	4
1.2 OBJETIVOS	5
1.3 ESTADO DE LA CUESTIÓN	5
1.4 METODOLOGÍA.....	7
2. EL URBANISMO FUNCIONALISTA Y EL SURGIMIENTO DEL TEAM X	8
2.1 EL CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUITECTURA MODERNA (CIAM).....	9
2.1.1 Primera etapa: El origen del CIAM. (1928-1930)	9
2.1.2 Segunda etapa: la redacción de la <i>Carta de Atenas</i> . (1931-1937)	10
2.1.3 Tercera etapa: la reconstrucción tras la Segunda Guerra Mundial. (1947-1951).....	10
2.1.4 Cuarta etapa: la irrupción del Team X y la disolución del CIAM. (1953-1959).....	11
3. EL MODELO DE VIVIENDA EN LOS CIAM Y SU TRANSFORMACIÓN POR EL TEAM X	14
3.1 EL MODELO DE VIVIENDA DE LOS CIAM	15
3.2 EL MODELO DE VIVIENDA DEL TEAM X	22
3.2.1 El modelo de vivienda de los Smithson.....	23
4. CONCLUSIONES	32
BIBLIOGRAFÍA.....	36

1. INTRODUCCIÓN

1.1 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, todas las personas tenemos derecho a una vivienda digna y adecuada; sin embargo, el propio concepto de vivienda y su relación con el de dignidad humana han ido variando a lo largo del tiempo.

Durante el siglo pasado, la preocupación de los arquitectos se centró en esta cuestión para sentar las bases de lo que debía ser una vivienda. Muchas de esas ideas fueron discutidas y puestas a prueba y son las que han establecido los valores que, hoy en día, buscamos cada uno de nosotros para nuestras viviendas. Es de ahí que surge nuestro interés en el tema para la realización de este trabajo.

A esto se suma mi interés personal por el urbanismo y, especialmente, los cambios en la idea de ciudad en los siglos XIX y XX, como consecuencia del proceso de industrialización del que nuestras ciudades son herederas. No obstante, no se debe empezar la casa por el tejado y, es por eso, que me pareció más adecuado comenzar su estudio por el elemento más básico, por la vivienda para, más allá de este trabajo, continuar estudiando estos cambios a una mayor escala.

Sin duda este es un tema que a todos nos resulta cercano y es que todos hemos soñado alguna vez con nuestra casa ideal, sin embargo, no siempre hemos llegado a convertirla en un hogar. Por esta razón, considero fundamental estudiar cuáles han sido las necesidades a las que los arquitectos han pretendido dar respuesta y de qué manera lo han hecho, para, de esta forma, poder valorar su eficacia.

Además, el Team X llegó de pronto a los CIAM para revolucionar por completo el concepto de vivienda que hasta entonces había predominado, sin embargo, quizás por la proximidad en el tiempo, no ha sido tan profundamente estudiado o puesto en valor como lo habían sido sus predecesores, lo cual nos hizo ver lo interesante que podía resultar estudiar este tema poniendo el foco en el grupo ya que muchos de los interrogantes que ellos se plantearon siguen estando vigentes en la actualidad.

Por último, cabe añadir mi interés por el estudio de la Historia del Arte y del Urbanismo desde una perspectiva de género, por lo que el estudio se centra en el Team X y, más en concreto, en el tándem formado por Alison y Peter Smithson; para comprobar si los cambios de paradigma en cuanto a la vivienda pudieron estar relacionados con el hecho de que en este grupo de arquitectos participaran mujeres.

1.2 OBJETIVOS

A raíz de los intereses enumerados surgen una serie de objetivos a alcanzar mediante la realización de este trabajo:

- ✓ Concretar los modelos de vivienda predominantes en el siglo XX y sus aportaciones.
- ✓ Establecer los factores que determinaron el cambio de un modelo a otro.
- ✓ Valorar la efectividad de esos modelos en sus respectivos contextos.
- ✓ Estudiar la relevancia de la presencia de Alison Smithson en el Team X para el cambio en el modelo.

1.3 ESTADO DE LA CUESTIÓN

Poco se ha escrito sobre el trabajo del Team X o de los Smithson. A menudo aparece referenciado en los manuales generales de arquitectura del siglo XX, pero de una forma muy somera, nada comparado con el detalle con que se han estudiado otras figuras relevantes de la modernidad.

Sin embargo, a partir de los 90 hubo un creciente interés por su obra, lo que motivó la realización de una serie de exposiciones que revisaban su trabajo y, a partir de la muerte de Alison y Peter Smithson (1993 y 2003, respectivamente), las publicaciones se multiplicaron dando lugar a una revalorización de su obra.

El primer libro escrito sobre ellos fue el de Marco Vidotto en 1997 titulado *Alison + Peter Smithson*, donde se estudian los temas predominantes en su obra a través de 50 de sus proyectos. Dos años después, Max Risselada y Dirk van den Heuvel, estudiantes en la Universidad de Delft, junto con la española Beatriz Colomina, publican

Rearrangements. A Smithsons Celebration, un monográfico sobre Alison y Peter Smithson en el nº 51 de la revista OASE.

En 2001, se publicó el libro *The Charged Void: Architecture* y en 2005 *The Charged Void: Urbanism* donde se reúnen, a petición de los Smithson, sus obras completas.

En 2003, tras la muerte de Peter, la revista francesa *L'Architecture d'Aujourd'hui* dedicó otro monográfico a la pareja.

En 2006, se publicó el catálogo de la exposición *Team X: a Utopia of the Present*, que es quizás el trabajo de investigación más completo en torno al Team X, publicado por el *Netherlands Architecture Institute* y que, actualmente, se encuentra descatalogado.

En 2007, se publicó uno de los trabajos más exhaustivos en cuanto a la obra doméstica de los Smithson: *Alison y Peter Smithson. De la Casa del Futuro a la casa de hoy*. Este es el catálogo resultante de la exposición homónima celebrada entre diciembre de 2003 y febrero de 2004 en el *Design Museum* de Londres y comisariada por Risselada y van den Heuvel. Su valor radica en el intenso trabajo de síntesis y agrupación de las distintas propuestas de los arquitectos en cuanto a vivienda, acompañado de planos y plantas realizados por la pareja, así como numerosas imágenes y, por último, una selección de textos de los Smithson.

También Risselada y van den Heuvel, prosiguiendo con sus investigaciones en torno a los Smithson publican en 2011 *Alison y Peter Smithson: A Critical Anthology*, una extensa antología donde analizan uno a uno todos sus trabajos.

En el año 2012, se publica como resultado de una tesis doctoral otro libro fundamental en cuanto al trabajo doméstico de los Smithson: *Utopías domésticas: la Casa del Futuro de Alison y Peter Smithson*, donde Nieves Fernández Villalobos analiza pormenorizadamente la Casa del Futuro que los Smithson presentaron en la exposición del Daily Mail de 1955 a través de fotografías, textos y dibujos cedidos por Simon Smithson.

Estos son los textos de mayor relevancia y que más han aportado a la investigación de la obra del Team X y, en especial, de los Smithson, no obstante, durante los últimos años se han realizado algunos trabajos de final de carrera y de máster cuya relevancia ha

resultado menor al haber tenido también una menor proyección exterior pero que evidencian el interés del trabajo de estos arquitectos.

1.4 METODOLOGÍA

La metodología seguida para la realización de este trabajo parte de una recopilación bibliográfica de lo general a lo particular:

En primer lugar, consultamos manuales generales de arquitectura y urbanismo del siglo XX que nos permitieran hacer una aproximación al tema.

En segundo lugar, nos centramos en aquellas fuentes que nos permitieran conocer las vicisitudes en cuanto a la vivienda a lo largo de este siglo, destacando las ponencias más relevantes que tuvieron lugar en el contexto de los CIAM. De éstas pudimos extraer el modelo predominante en el seno de los CIAM antes de la Segunda Guerra Mundial.

A partir de ahí, tratamos de definir el que fue el ideario del Team X para así poder entender la discusión que tuvo lugar entre los defensores de ambos modelos. Para ello, estudiamos en primer lugar, aquellos documentos publicados por sus miembros y, en segundo lugar, los estudios realizados sobre su trabajo más recientemente.

Posteriormente, nos centramos en el trabajo de los Smithson en cuanto a vivienda a través de varios monográficos dedicados a la investigación y experimentación que la pareja llevó a cabo a lo largo de su carrera, lo cual nos permitió definir el modelo de vivienda de los Smithson, que consideramos el más representativo del grupo.

Por último, solo quedaba realizar una comparativa que nos permitiera establecer las similitudes y diferencias entre ambos modelos mediante el estudio y análisis de las fuentes consultadas y de los datos extraídos de éstas.

Para abordar el trabajo seguiremos el siguiente esquema: estudio del urbanismo funcionalista y el surgimiento del Team X; definición de modelos de vivienda en el contexto de los CIAM y su transformación por el Team X y, especialmente, los Smithson. El trabajo se cierra con un apartado de conclusiones.

Se incluye también al final de este, un capítulo de bibliografía.

2. EL URBANISMO FUNCIONALISTA Y EL SURGIMIENTO DEL TEAM X

El Team X fue un grupo formado por una serie de arquitectos, que se unieron a finales de los 50 en el desacuerdo frente a lo que los CIAM estaban proponiendo en cuestión de arquitectura y urbanismo para las ciudades en la posguerra. Estos arquitectos buscaban una nueva forma de construir teniendo en cuenta las necesidades de los individuos y las comunidades para los que construían y la relación de los edificios con su entorno, rechazando la Carta de Atenas –surgida a raíz del CIAM IV celebrado en 1933 y publicada en 1943–. Tras las duras críticas a las propuestas del CIAM IX de 1953 se les encargó la preparación del CIAM X, del que tomarían su nombre como grupo de ahí en adelante.

En las reuniones del Team X convergieron hasta cincuenta arquitectos; no obstante, por su afluencia y aportación podemos considerar que existía ciertamente un núcleo firme dentro de éste formado por los siguientes miembros: los holandeses Jaap Bakema y Aldo van Eyck; el francés Georges Candilis; el italiano Giancarlo De Carlo; los británicos Alison y Peter Smithson y el estadounidense Shadrach Woods. Además, también podemos reseñar la participación en estas reuniones del español José Antonio Coderch; Ralph Erskine, quien destacaría por su trabajo en Suecia; o el serbio Alexis Josic, entre otros.

Como se puede ver, los integrantes del Team X eran arquitectos de formación, estilos y procedencia diversa, cuya unión radicó en el rechazo de lo anterior, proponiendo a partir de entonces nuevos modelos que vendrían a renovar la Arquitectura Moderna.

Centrándonos en el hábitat, estos arquitectos plantearon nuevas ideas rechazando los cuatro puntos del diseño funcionalista propuesto por los CIAM –vivir, trabajar, divertirse y circular–, dando lugar a un nuevo paradigma que demostró que existía otra manera de crear viviendas y que fue enormemente influyente hasta nuestros días.

2.1 EL CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUITECTURA MODERNA (CIAM)

El CIAM tiene su origen tras el éxito de la *Weißenhofsiedlung* de Stuttgart de 1927, en la que grandes arquitectos de distintos países presentaron sus proyectos de vivienda siguiendo las ideas racionalistas de lo que se ha venido en llamar el Movimiento Moderno; y el rechazo sufrido el año siguiente por Le Corbusier en el concurso del Palacio de la Sociedad de Naciones en favor de arquitectos de tendencia academicista.

El primer CIAM fue una reunión en el castillo de La Sarraz en junio de 1928, donde arquitectos y teóricos se reunieron para establecer los puntos básicos sobre los que asentaría la Arquitectura Moderna a partir de entonces; y buscar soluciones a las problemáticas surgidas de la aparición de la máquina, el aumento de la densidad poblacional en las ciudades o la relación entre economía y arquitectura, para terminar reivindicando la importancia de una arquitectura de vanguardia frente a las corrientes academicistas.

Estas reuniones se sucedieron de forma periódica durante treinta y un años hasta 1959, con frecuencia, sede y miembros participantes variables, pero siguiendo siempre el mismo método de trabajo.

Los CIAM se pueden dividir en varias etapas en función de la corriente dominante en el congreso, los cambios en el CIRPAC y el contexto en el que se desarrollan. Benévolo dividía en tres periodos el desarrollo de estos congresos¹, sin embargo, en nuestra opinión, teniendo en cuenta los cambios que trajo al urbanismo la Segunda Guerra Mundial, se pueden contar cuatro etapas a lo largo de los treinta y un años en que se desarrolló el CIAM.

2.1.1 Primera etapa: El origen del CIAM. (1928-1930)

En el **CIAM I** se plantearon los principales problemas a tratar y que serían una constante a lo largo del resto de congresos: la técnica moderna y sus consecuencias; la estandarización; la economía; la urbanística; la educación de la juventud y la relación entre arquitectura y estado en la realización.

¹ BENEVOLO, L., *Historia de la arquitectura moderna*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 2007.
Los que aquí hemos determinado como segundo y tercer periodo se considera una única etapa.

El **CIAM II** se celebró en Frankfurt en 1929 bajo la dirección de su arquitecto municipal Ernst May y centra su atención en la unidad mínima de vivienda, es decir, en la construcción de viviendas obreras de bajo coste pero con las máximas condiciones de higiene y comodidad posibles.

En el **CIAM III**, celebrado en Bruselas en 1930, comienza a vislumbrarse un incipiente giro hacia el urbanismo al ampliar la escala hacia la planificación urbana del barrio y donde se discute acerca de las viviendas en bloque.

2.1.2 Segunda etapa: la redacción de la *Carta de Atenas*. (1931-1937)

El **CIAM IV** se celebró en 1933 bajo el título “*La ciudad funcional*” y concluyó con la creación de la *Carta de Atenas*, un documento fundamental para la historia del urbanismo del siglo XX y que iba a funcionar casi como doctrina única hasta la llegada del Team X, ya que en él se recogían las conclusiones de este congreso sobre la ciudad funcional y se establecía la radical división en cuatro funciones de la ciudad: vivir, trabajar, divertirse y circular.

El **CIAM V** tuvo lugar en París en 1937 y fue el último antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial. En él solo se realizaron nuevas ampliaciones acerca de los puntos establecidos en el congreso anterior.

2.1.3 Tercera etapa: la reconstrucción tras la Segunda Guerra Mundial. (1947-1951)

En el **CIAM VI** celebrado en Bridgewater en 1947 se retomó con gran fuerza la Carta de Atenas que había sido publicada por Le Corbusier en 1943, tratando de establecer las cuatro funciones de las ciudades tras la devastación y afrontando el problema estético derivado de la destrucción de las ciudades tras la guerra. Así, este congreso supuso una continuidad total con los planteamientos anteriores a la guerra aunque con un escenario muy distinto.

El **CIAM VII** se celebró en Bérgamo en 1949 y versó sobre “La arquitectura como arte”, retomando los puntos del congreso anterior. Además, en este congreso, el grupo francés ASCORAL introdujo un sistema innovador para la presentación de proyectos de

forma unitaria dentro de los CIAM: la grilla. Desde este momento, todos los proyectos presentados al CIAM deberían adaptarse a este sistema.

El **CIAM VIII** trató en 1951 el tema de “El corazón de la ciudad” y en él se hizo aún más patente el descontento de los jóvenes arquitectos que en la posguerra empezaron a participar en los congresos. En esta ocasión se trataba de estudiar la pérdida de identidad y de población en el centro de las ciudades producida por la destrucción de la guerra y el encarecimiento del suelo, que habían provocado el desplazamiento de la población hacia las periferias.

2.1.4 Cuarta etapa: la irrupción del Team X y la disolución del CIAM. (1953-1959)

Entre el octavo y el noveno congresos se celebró en Suecia una reunión extraordinaria, que sirvió para introducir un concepto fundamental para comprender el trabajo del Team X: el hábitat. Este término hace referencia a “*un entorno que fomenta el relacionamiento entre los vecinos, que genera una retroalimentación entre el edificio y el entorno; y que da lugar a las necesidades culturales de las personas*”.² En torno a este concepto girarían los CIAM IX y X.

Al **CIAM IX**, celebrado en Aix-en-Provence en 1953, acudieron ya muchos de los jóvenes arquitectos de la denominada tercera generación. Estos arquitectos presentaron una serie de proyectos que cuestionaban la doctrina impuesta por los CIAM y la Carta de Atenas para atender los aspectos más humanos de la arquitectura, tales como los sentimientos de identidad y pertenencia a la comunidad o los modelos de asociación, en base a los cuales propusieron nuevos modelos de estructuración urbana partiendo desde la unidad mínima: la vivienda.

A raíz de estos cuestionamientos, se encargó la organización del CIAM X a estos arquitectos jóvenes que adoptaron el nombre de Team X.

El **CIAM X** tuvo lugar en Dubrovnik en 1956 y en él se continuó tratando el tema del Hábitat, en donde se mostró claramente la ruptura con los modelos anteriores e incluso se cuestionó la efectividad de los CIAM.

² LÓPEZ GARBARINO, C., y SALVARREY MORO, M., *Los vestigios del Team X en la contemporaneidad*, Universidad ORT Uruguay, 2016, p. 26.

El último congreso fue el **CIAM XI**, que tuvo lugar en 1959 en Otterloo continuando con las disputas de los anteriores congresos. Cuando finalizó, el Team X declaró la “muerte del CIAM” (Imagen 1).

Después de este último congreso, los miembros del Team X seguirían reuniéndose y abogando por una manera colaborativa de pensar la arquitectura pero no bajo el nombre del congreso.



Imagen 1. Miembros del Team X declarando la muerte del CIAM tras el decimoprimer congreso.

3. EL MODELO DE VIVIENDA EN LOS CIAM Y SU TRANSFORMACIÓN POR EL TEAM X

Para comenzar, nos centraremos en los congresos II, III, IX y X, ya que son los más interesantes en cuanto a la concepción de la vivienda en relación con los modelos de ciudad.

En el **CIAM II**, celebrado en Frankfurt en 1929 y que versó sobre la unidad mínima de vivienda, Ernst May planteó en su discurso titulado “La vivienda para el mínimo nivel de vida”³ tres interrogantes fundamentales: ¿Necesitamos viviendas para el mínimo nivel de vida? ¿Quién debe construirlas? ¿Cómo deben realizarse?

Respecto al primer interrogante, la necesidad era evidente y todos los allí presentes estaban de acuerdo: la gente de clase social baja necesitaba “*viviendas que, aunque pequeñas, sean sanas y habitables y ante todo facilitadas con alquileres asequibles*”. En palabras de Gropius “*un minimum vivendi*” ante un “*modus non moriendi*”⁴. En cuanto al segundo, la respuesta parecía clara: el estado, ya que necesitaban su subvención para, por un lado, asegurar que las viviendas tuvieran la calidad mínima aceptable y, por otro, que las personas con menos recursos pudieran acceder a ellas. Respecto al tercero, hubo mayor diversidad de opiniones y es que la tarea fundamental era definir el concepto de vivienda mínima para, en base a este, comenzar a trabajar. Establecieron que para ser una vivienda mínima de calidad no hacían falta grandes dimensiones sino buenas condiciones higiénicas, de ventilación e iluminación, y definieron que cada miembro de la familia debía de tener una cama, entendida como espacio propio, poniendo el foco en la unidad de habitación que permitiera luego ampliar la escala de edificación al barrio o la ciudad.

Así pues, se establecieron los fundamentos teóricos que marcarían los nuevos modos de vida y se hizo necesario determinar qué tipologías serían las más aptas para dar solución a las necesidades de vivienda, extraídas del estudio y comparación de los 207 planos de plantas de viviendas mínimas reales presentadas en la exposición del

³ MAY, E., “La vivienda para el mínimo nivel de vida”, en AYMÓNINO, C., *La vivienda racional. Ponencias de los Congresos CIAM 1929-1930*, Gustavo Gili, Barcelona, 1973, pp. 108-113.

⁴ GROPIUS, W., “Los fundamentos sociológicos de la vivienda mínima” en AYMÓNINO, C., *La vivienda racional. Ponencias de los Congresos CIAM 1929-1930*, Gustavo Gili, Barcelona, 1973, p. 114.

congreso. Con esto, comienza la búsqueda de una distribución y organización racional de la vivienda que divida los espacios en base a las funciones que han de cumplir.

Respecto a estas tipologías hubo una diversidad de opiniones que se hizo patente en el discurso de Gropius, “Los fundamentos sociológicos de la vivienda mínima” y que continuó en la que fue su ponencia para el **CIAM III**, “¿Casas altas, medias o bajas?”⁵. Mientras algunos se posicionaban en favor de las tipologías de gran densidad, que permitían mayor rentabilidad del suelo, otros se posicionaban en favor de las casas de baja densidad argumentando, no sin razón, que contaban con insuficientes ejemplos reales de vivienda mínima de alta densidad. De este problema derivó otro que fue el de la adquisición de terrenos, es decir, los problemas de suelo y urbanización estrechamente relacionados con la especulación y también con la falta de ordenanzas públicas al respecto.

Por estos problemas económicos se busca en este congreso plantear métodos constructivos racionales que permitan reducir los costes, al mismo tiempo que se trata de definir el mejor modo de ocupar el suelo cumpliendo las condiciones necesarias de ventilación e iluminación en las viviendas y, por tanto, la discusión en cuanto a vivienda aumenta de escala al centrarse en el diseño de asentamientos de viviendas funcionales.

Es de todas estas necesidades y problemas planteados en los CIAM segundo y tercero, que surge un nuevo modelo de vivienda que trata de funcionar como modelo estándar, casi universal, a la hora de crear viviendas de calidad para las clases sociales más bajas y que pronto se extendería, en sus rasgos generales, a todas las escalas de vivienda.

3.1 EL MODELO DE VIVIENDA DE LOS CIAM

Debían ser viviendas de entre 40 y 42 m² para una unidad familiar de entre 4 y 5 individuos y que cumplieran una serie de requisitos básicos tales como: las adecuadas condiciones de iluminación y ventilación; que hubiera una habitación por cada miembro adulto de la familia, así como una división por sexos para los niños, y; se establecía una

⁵ GROPIUS, W., "¿Construcción baja, media o alta?" en AYMÓNINO, C., *La vivienda racional. Ponencias de los congresos CIAM 1929-1930*, Barcelona, ed. Gustavo Gili, 1973, pp. 211-243.

división de las habitaciones en base a las funciones que se desempeñarían en ellas, afectando especialmente a la cocina por influencia del modelo de “Cocina Frankfurt”.

En cuanto a la tipología, finalmente se escogió la que había sido más criticada: la vivienda de densidad media, de entre 4 y 5 pisos con dos viviendas por piso, ya que permitía aprovechar mejor el suelo y favorecía la estandarización en la construcción, reduciendo los costes.

En definitiva, se buscaba un modelo de vivienda que respondiera a las tres necesidades que planteó Giedion: la casa barata, la casa abierta y la casa que nos simplifique la vida.

En 1929 había tenido lugar el Crack de la bolsa estadounidense que dejó a Europa sumida en una fuerte crisis en los años siguientes, lo que supuso el abandono en Alemania de los planes de vivienda obrera y el auge del Nacional Socialismo que culminó con el cierre de la Bauhaus en 1933 y la emigración de los arquitectos alemanes. Ante estas circunstancias el liderazgo intelectual en cuestiones de vivienda daría un giro hacia Francia y la gran estrella suiza: Le Corbusier.

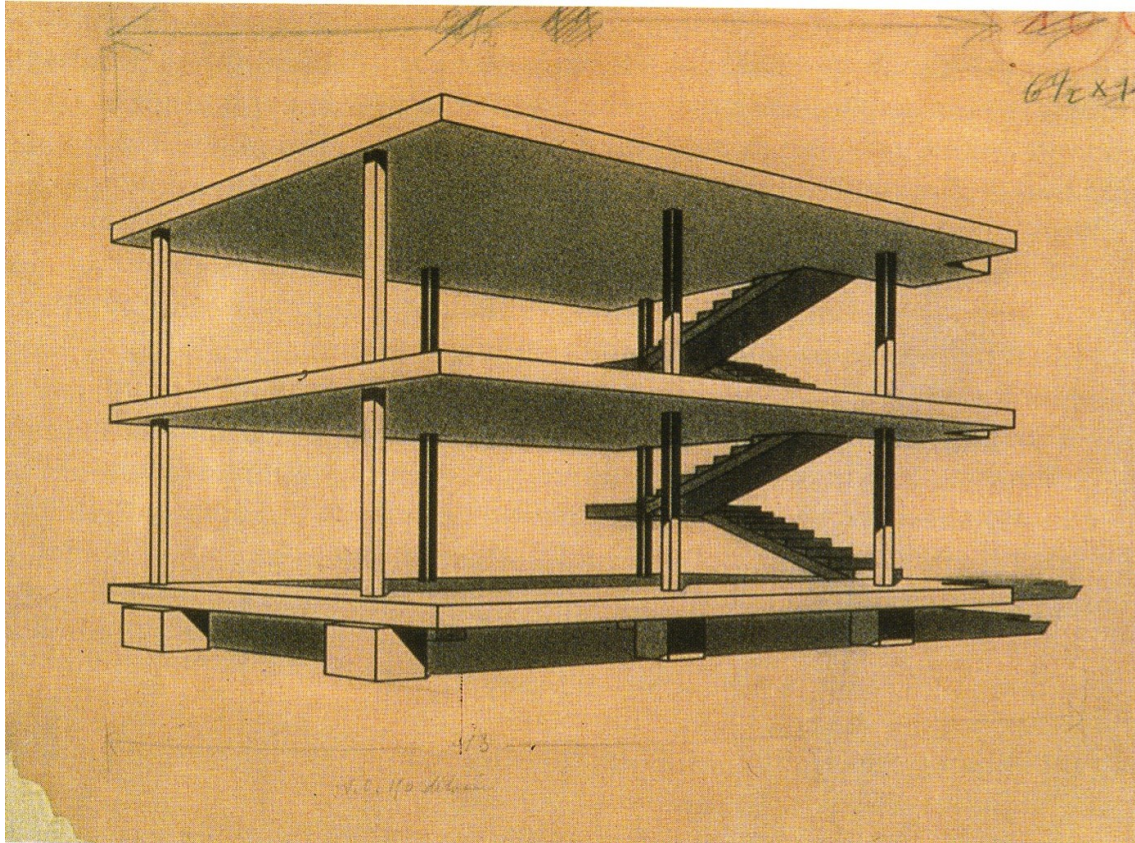


Imagen 2. Sistema Dom-Ino (Le Corbusier, 1922)

Le Corbusier había planteado ya en 1922 su *Sistema Dom-Ino* para la estandarización en la producción de viviendas (Imagen 2). Un sistema que permitía, gracias al uso del hormigón y del acero, dar lugar a edificaciones de planta libre, con esqueleto de hormigón armado que favorecía la apertura de grandes vanos en los muros que dejaban de ser portantes y todo ello culminado por cubiertas planas del mismo hormigón. Por supuesto, este sistema favorecía la producción en serie de vivienda y la reducción de costes, así como la simplificación y pureza ornamental tan alabadas por la Arquitectura Moderna. Este sistema se plasmaría en el que sería el gran modelo corbuseriano de vivienda: la *Maison Citrohan* (1922-1927) (Imagen 3). Su nombre ya daba una pista de lo que representaba “*la máquina de habitar*”, el gran modelo de la vivienda funcional en la era maquinista, fabricada mediante procesos mecánicos para cumplir también con precisión mecánica las funciones para las que había sido diseñada. La pureza ornamental dejaba la vivienda reducida al uso de los colores blanco, negro, gris y beige y las paredes totalmente lisas y desnudas y únicamente enlucidas mediante estuco. En cuanto al mobiliario, seguía esta misma línea de sencillez, simplicidad y una función que cumplir.

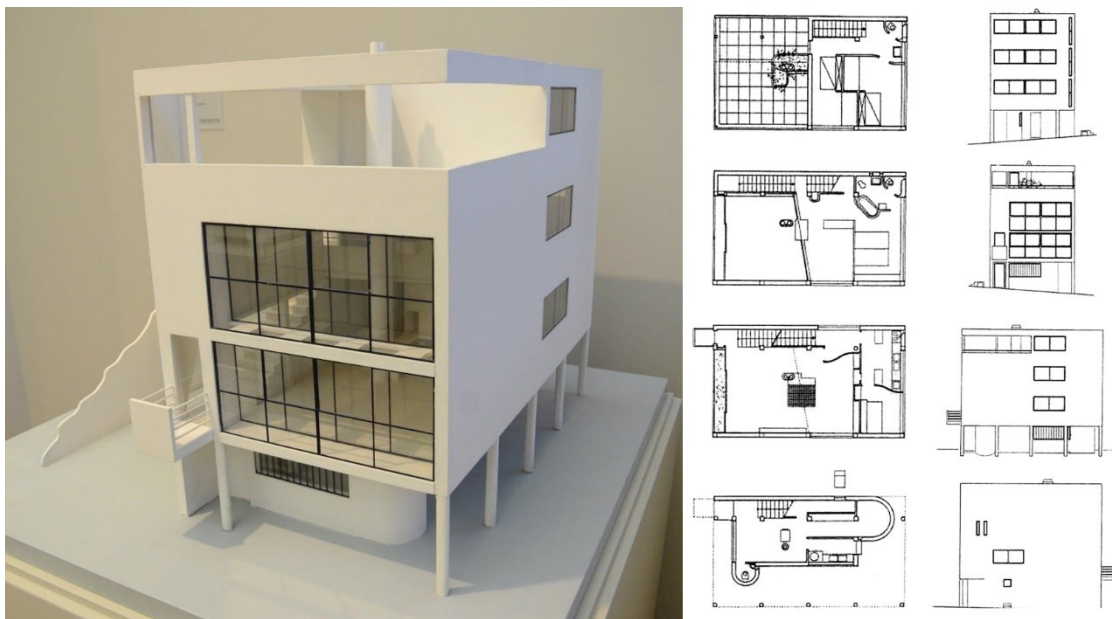


Imagen 3. Maison Citrohan (Le Corbusier, 1922-1927)

Este sería el modelo que seguiría la vivienda en las décadas posteriores, dando lugar a un cambio en los modos de vida y aplicándose también a viviendas a diferente escala y no ya únicamente a la vivienda obrera, como así ocurrirá en el caso de Villa Saboya

en Poissy, realizada por Le Corbusier entre 1928 y 1931 como culminación al modelo que había planteado hasta el momento en su trabajo teórico.

Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939 se abandonó el trabajo en torno a la vivienda por parte de los congresos, que ya había quedado en un segundo plano en 1933 y no se retomaría con la fuerza necesaria hasta los CIAM noveno y décimo.

En la reunión realizada en Suecia entre los CIAM VIII y IX se introdujo el tema del hábitat, un concepto fundamental en el devenir de los congresos y que hacía referencia a la relación entre los edificios y su entorno y su influencia en las necesidades de las personas.

El **CIAM IX** sobre el “Hábitat humano” tuvo lugar en Aix-en-Provence en 1953. Se trató de analizar las relaciones de los individuos con las viviendas en un sentido más amplio del visto hasta ese momento. Por un lado, las relaciones de los miembros de la familia entre sí y también con la comunidad en que habitan, así como con el entorno, ampliando el concepto del espacio de vivienda más allá de ésta. Además, se incide en la idea de vivienda como refugio, que hace necesaria la intimidad y el aislamiento, así como el contacto con la naturaleza que se había perdido al emigrar de las zonas rurales a las ciudades industriales.

Persiste en este momento la cuestión de cómo ordenar la enorme acumulación de población en las ciudades tras el proceso de industrialización, buscando el mejor aprovechamiento del suelo, pero tratando de buscar un sistema propio del momento histórico en que se desarrolla, ya que los modos de vida han cambiado con la expansión de los suburbios, la irrupción del automóvil y de la televisión y la disposición de tiempo de ocio del que antes no gozaban las clases trabajadoras.

Se reunieron ya en este congreso muchos arquitectos jóvenes, que conformarían más tarde el Team X. Reclamaron una nueva forma de ordenar las ciudades y un nuevo concepto de vivienda, uniéndose en el rechazo a la división en cuatro funciones de la ciudad funcional que determinaba la Carta de Atenas y proponiendo una categorización distinta en base a los distintos niveles de “asociación humana”.

En este congreso destacaron los planteamientos del grupo francés en el Norte de Africa (ATBAT), que incluía a Candilis y Woods, donde proponían para Casablanca un

asentamiento moderno de alta densidad donde se tenían en cuenta los valores y costumbres autóctonas del lugar: “*L’habitat pour le plus grand nombre*”.



Imagen 4. Urban Re-Identification Grid, Alison y Peter Smithson, 1953.

Alison y Peter Smithson, entonces miembros del grupo británico MARS, presentaron un proyecto absolutamente revolucionario empleando, además, la grilla estandarizada, pero con un planteamiento muy original. Este proyecto fue la *Urban Re-Identification Grid* en la que emplearon las técnicas del fotomontaje para explicar la dimensión humana de su trabajo (Imagen 4). En el proyecto propusieron una nueva estructura de planificación urbana, ya no dividida en zonas funcionales sino planteando cuatro niveles de asociación, a saber: casa, calle, barrio y ciudad, una escala que tomaba al individuo como punto de referencia; anunciando con todo ello un nuevo giro hacia un Humanismo de posguerra.

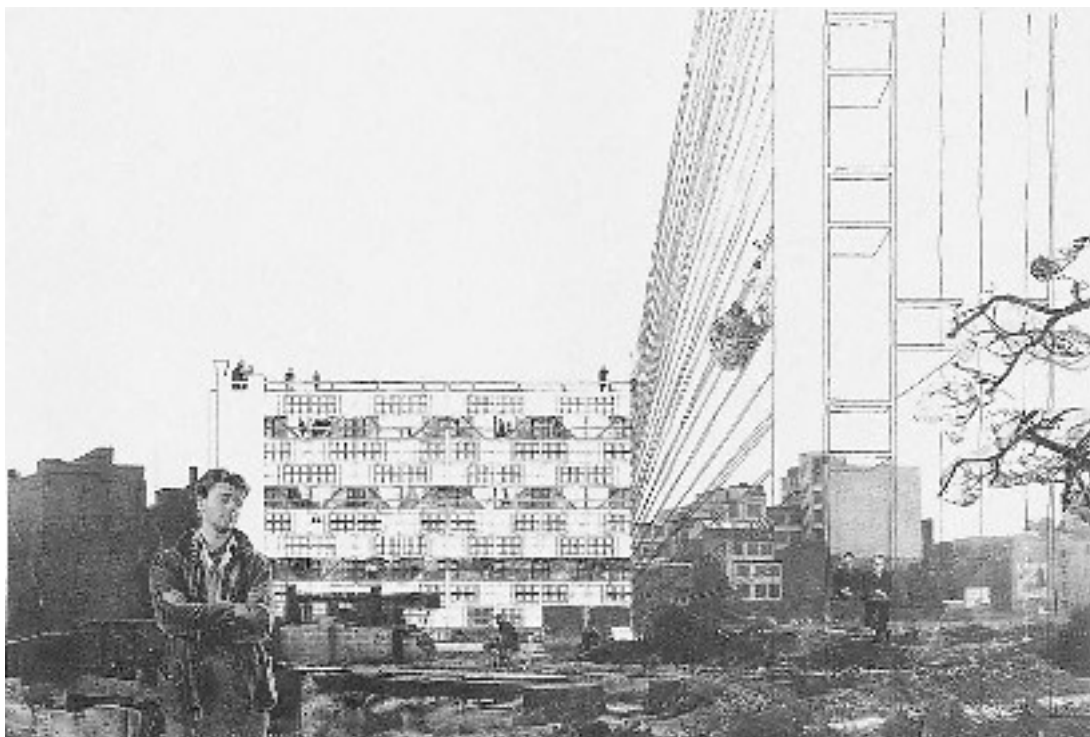


Imagen 5. Fotomontaje para el Proyecto de Golden Lane, 1952.

Para apoyar esta base teórica, en la exhibición de la *Urban Re-Identification Grid*, presentaron el proyecto de vivienda de alta densidad llamado *Golden Lane* (Imagen 5), a través del cual los Smithson ejemplificaron de forma real esta nueva concepción de la vivienda y de la ciudad, ya que, además, ellos entendían el hábitat como la necesidad de considerar “*cada comunidad en su entorno particular*”,⁶ dotando así a las comunidades de una identidad que consideraban perdida.

Otros arquitectos presentaron proyectos de características similares, cuyo propósito era renovar los CIAM y así se publicó la *Carta de Habitación*, pero el desacuerdo entre los más jóvenes y algunos miembros fundadores como Gropius o Le Corbusier era evidente.

La rebelión protagonizada por la “tercera generación” hizo que se les encargara la preparación del **CIAM X**. De esta tarea tomaría su nombre el Team X a la conclusión del décimo congreso, celebrado en Dubrovnik en 1956 y que continuó con el tema del hábitat.

A raíz de sus reuniones preparatorias publicaron en 1954 el *Manifiesto de Doorn*, escrito a la manera de los dogmas de principio de siglo, y donde sientan las bases de su trabajo: el rechazo a la división en cuatro funciones de la ciudad funcional y la atención a nuevos modelos de asociación humana y de relación entre la arquitectura y su entorno, considerando cada “*vivienda particular en un tipo de comunidad particular*”.

Con respecto al rechazo de la Carta de Atenas, el propio Team X decía:

“*El método básico adoptado fue pensar en porqué el método analítico de la Carta de Atenas no estaba produciendo buenas ciudades... llegamos a la conclusión de que el análisis de las cuatro funciones, si bien es una herramienta para clarificar el desorden de las ciudades, fracasa cuando se enfrenta a la actual construcción y reconstrucción de las ciudades, es decir, que no pudo hacer uso creativo de las fuerzas de la asociación humana, la cual es la base de toda forma construida*”⁷.

⁶ SMITHSON, A., “Manifiesto de Doorn”, en Hereu, P., Montaner, J. M., y Oliveras, J., *Textos de Arquitectura de la Modernidad*, Ed. Nerea S.A., Madrid, 1994, p. 291.

⁷ RISSELADA, M. y VAN DEN HEUVEL, D., *Team X: In search of a Utopia of the Present*, NAI, 2005, p. 48.

Es por esto por lo que, en contraposición, el Team X establece cuatro categorías de asentamiento humano que podían ser observadas en el *Valle de Geddes*⁸ (grandes ciudades multifuncionales; ciudades pequeñas de varios tipos; pueblo y casa agrícola aislada) y cuatro nuevas categorías de asociación (casa; calle; barrio y ciudad).

Junto con estas ideas desarrollan en el manifiesto su concepto de hábitat que se refiere a “*la vivienda particular en un tipo de comunidad particular*”; así, estas relaciones muestran “*en primer lugar, la representación de una estructura social de las sociedades humanas; en segundo lugar, un modelo de planificación arquitectónico que tenía como base esa estructura social y; en tercer lugar, una herramienta conceptual que llevaría al arquitecto a enfocarse en los contextos específicos dejando de lado los supuestos universales*”.⁹

Así pues, en esta última etapa encontramos una nueva generación de arquitectos que, tras el **CIAM X**, se constituyeron como el Team X. Buscan nuevas soluciones que se adapten a las nuevas circunstancias y problemáticas de las ciudades y rechazan las cuatro funciones del urbanismo funcional de los CIAM. En su lugar proponen cinco nuevos conceptos urbanos para la ciudad de la segunda mitad del siglo XX como superación del urbanismo racionalista y de la concepción tradicional de ciudad y que son: asociación, identidad, modelos de crecimiento, *clúster* y movilidad. A través de la exposición “*The whole problem of the environment*”, también a cargo de los Smithson, presentaron en este congreso una serie de proyectos de cada uno de los tipos de asentamiento ya planteados, mostrando así distintas tipologías que mostraban viviendas particulares en comunidades particulares y con una visión ecológica, dejando clara cuál era su postura, sin embargo, no recibieron el apoyo de los miembros más longevos del CIAM.

Finalmente, organizaron el CIAM XI, que tuvo lugar en Otterlo en 1959 para tratar los temas fundamentales de su ideario: la identidad, la asociación y la comunidad; y donde fueron los encargados de proclamar la disolución de los CIAM ante la incapacidad de los equipos nacionales de llegar a nuevos acuerdos.

⁸ Diagrama del biólogo y botánico escocés Patrick Geddes, que relacionaba biología y sociología al establecer una relación de agrupamientos humanos con el medio ambiente variable en que se desarrollaban.

⁹ RISSELADA, M. y VAN DEN HEUVEL, D., *Team X...*, op.cit., p. 258.

3.2 EL MODELO DE VIVIENDA DEL TEAM X

Después del CIAM, estos arquitectos continuaron sus reuniones ya bajo la denominación de Team X, en las que siguieron aproximándose al tema de la vivienda.

Destaca el trabajo llevado a cabo por la pareja de arquitectos británicos Alison y Peter Smithson (Imagen 6), por haber sido el más completo y significativo al haber propuesto modelos para todos los tipos de vivienda en los distintos tipos de asentamiento planteados, al mismo tiempo que creemos que el trabajo de Alison Smithson, una de las pocas mujeres que habían participado en los CIAM, pudo suponer una aportación decisiva en el cambio de modelo.



Imagen 6. Alison y Peter Smithson trabajando en su estudio

Los Smithson desarrollaron un importante trabajo teórico y de experimentación en cuanto a lo que ellos denominaban “el arte de habitar”, un concepto variable, subjetivo y que valora por encima de todo el lugar, el entorno en que se encuentra y las necesidades cotidianas en función del tiempo y el espacio. De su trabajo podemos extraer el modelo de vivienda propuesto por el Team X para los años 50 y 60 tras haber demostrado que el modelo CIAM, ya no funcionaba después la guerra.

3.2.1 El modelo de vivienda de los Smithson

Para explicar el modelo surgido de las investigaciones de los Smithson realizaremos un recorrido por los cinco conceptos urbanos básicos que tanto ellos, como el resto de los miembros del Team X establecieron.

El primero de estos conceptos es el de **asociación**, en el cual plantean una nueva escala en torno a la que ordenar la ciudad según las categorías ya mencionadas: casa, calle, distrito y ciudad. En torno a estas nuevas categorías, Alison Smithson aclara que “*no deben ser tomadas como realidad, sino como ideas*”¹⁰, es decir, que no son unidades limitadas y estancas sino que cada proyecto o arquitecto deberá adaptarlas a las necesidades y evolución de las sociedades.

Así, la casa es la unidad mínima que ha de servir como refugio al individuo para, a partir de ahí, definir su identidad y habitar el territorio. La calle es una asociación de casas, no solo en el espacio; sino en cuanto a la creación de una comunidad que ha de identificarse como tal. No ha de ser un espacio de mero tránsito, sino el primer paso entre la vida privada de la casa y la vida exterior que enlaza con las relaciones humanas en el concepto de comunidad. Un conjunto de calles y los servicios en ellas ofrecidos conforman un distrito, que es “*un barrio autosuficiente que brinda todos los servicios que una comunidad necesita, tales como: almacenes, lugares de trabajo, centros comunitarios, centros educativos y espacios al aire libre*”.¹¹ Finalmente, los distritos se agrupan entre sí, incluyendo nuevos servicios a mayor escala conformando la ciudad. Tenemos así reunidos los cuatro niveles de asociación. Por tanto, la célula de vivienda es la unidad mínima pero no por ello aislada, sino que es una parte de algo más grande con lo que interactúa y se relaciona.

El siguiente concepto es el de **identidad**. Alison Smithson reprochaba a la ciudad funcional, y especialmente a las *new towns*, la pérdida de este valor fundamental al haber dado lugar a espacios uniformes, muchas veces en las periferias de las ciudades y que no tenían en cuenta los valores propios de cada lugar y su respectiva comunidad. A esto se refiere este concepto, a la capacidad de identificación de cada individuo con el

¹⁰ SMITHSON, A., *Manual del Team X*, (Trad. Pozzo, M.), Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1966, p. 33.

¹¹ LÓPEZ GARBARINO, C., y SALVARREY MORO, M., *Los vestigios del Team X en la contemporaneidad*, Universidad ORT Uruguay, 2016, p. 50.

lugar y la comunidad en que habita, desde el hogar, que le ha de servir como refugio, hasta la ciudad en sí misma. Este concepto se refiere pues a los valores propios de un asentamiento humano que le distinguen de cualquier otro y que dan lugar a un sentimiento de pertenencia dentro de los individuos que lo habitan, y que lo hacen diferente de cualquier otro en el mundo.

El tipo de vivienda o de estructura que diseñan los Smithson funciona como unidad básica que puede ser repetida y asociada a otras para adaptarse a las necesidades venideras, dando lugar a otra de las ideas propias tanto de la pareja, como del Team X y que es la de **crecimiento**. Con esto querían referirse a la capacidad de las ciudades para adaptarse a los cambios y, por tanto, “*debían proyectar estructuras urbanas preparadas para crecer y cambiar con el paso del tiempo*”.¹² Respecto a esta idea, ellos mismos expresaron:

*“A lo largo de nuestro trabajo hemos pensado en un plan que pudiera presentar una idea no rígida, una forma de indicar por medio de dibujos, la dirección que la forma urbana podría tomar. Estos dibujos pueden sugerir posibilidades que pueden conseguirse o hacerse evidentes solo cuando la primera parte haya sido construida.”*¹³

Es por esto que plantean, además, dos modelos distintos de urbanización: el *mat-building* y el que será más influyente, el **clúster** o modelo de crecimiento en racimo. En este modelo, partiendo de un tronco o tallo común que funciona como núcleo, se amplía el espacio construido añadiendo nuevas unidades que se extienden hasta dar lugar a la estructura de racimo, que no solo ha de ser entendida como un conjunto de formas, sino como una estructura que favorece el intercambio y las relaciones de los individuos que forman el grupo.

Por último, nos encontramos con la **movilidad**, punto a tratar indispensable debido a la irrupción del automóvil en las ciudades. La idea principal del grupo a este respecto era la de dotar de igualdad de derechos al conductor y al peatón para la libertad de movimiento y de acceso y, a su vez, la de crear tipologías que se adaptaran a estas nuevas necesidades. El urbanismo funcionalista entendía el movimiento únicamente como circulación, sin embargo, para los Smithson, el ir de un lugar a otro era una

¹² *Ibidem*, p. 52.

¹³ *Ibidem*, p. 56.

actividad misma de la vida humana, ya fuera sobre ruedas o a pie y como tal producía relaciones, una forma de relacionarse con la ciudad y con la comunidad:

*“El acceso a la vivienda constituye el vínculo que une a sus ocupantes con el resto de la sociedad; el largo ascenso por una escalera o el descenso hasta el subsuelo; el recorrido de una avenida, el curso a lo largo de una calle bordeada por veinte o treinta casas apareadas; la caminata por un largo corredor con aire acondicionado e iluminación artificial, son todos vínculos del hombre con la sociedad, paisajes a través de los cuales el hombre contempla su mundo.”*¹⁴

Según Peter Smithson, *“cuando había pocos que tuvieran coche, fue el momento de la retórica acerca de la máquina, de la violencia como ideal. Cuando todo el mundo tiene energía maquina –coches, radios de transistor y luz– para derrochar, es el momento de la lírica del control, de la calma como ideal”*¹⁵ y él mismo definió cuáles eran las necesidades humanas básicas a satisfacer por el hábitat y, en consecuencia, la vivienda:¹⁶ *“una vista del cielo, un trozo de tierra, intimidad, la presencia de la naturaleza y de animales cuando los necesitamos”* al mismo tiempo que debía dar respuesta a las *“urgencias humanas básicas –extenderse y controlar, moverse...–.”*

Los Smithson buscaban reunir en su vivienda las nuevas tecnologías propias de la era del consumo; con los nuevos modos de vida familiar, con lo cotidiano. Para ello propusieron una reorganización de los espacios interior y exterior, que pasaban a interrelacionarse en función de las pautas de uso de los distintos espacios. A este respecto, los Smithson establecen que *“las nuevas ciudades y los programas de alojamiento deberían adaptarse a su contexto ecológico y cultural”*¹⁷, de donde surge, en los casos de urbanización masiva, el mencionado concepto de la calle como espacio social, que funciona como una prolongación de la vivienda en el exterior, como un espacio intermedio entre lo público y lo privado y que funciona con el objetivo de *“integrar el edificio residencial en el tejido sociocultural de la ciudad”*¹⁸ (Imagen 7).

¹⁴ ARCOS ETTLIN, C.C., *Urbanismo Pop (1956-1967). El ‘movimiento’ en la concepción urbana de la posguerra europea*, Farq-UdelaR / UPM-ETSAM, 2015.

¹⁵ VAN DEN HEUVEL, D. y RISSELADA, M., *Alison y Peter Smithson. De la Casa del Futuro a la casa de hoy*, Ediciones Polígrafa, Barcelona, 2007, p. 34.

¹⁶ Al respecto de la instalación *“Patio & Pavillion”* realizada por Paolozzi, Henderson, Alison y Peter Smithson y para la exposición *This is Tomorrow* en 1956.

¹⁷ VAN DEN HEUVEL, D. Y RISSELADA, M., *Alison y Peter Smithson...*, op.cit., p.95.

¹⁸ *Ibidem*, p.96.

También, en los casos de vivienda suburbana, ésta se incluye en un plan de agrupación de viviendas individuales que forman parte de unidades urbanas de mayor escala.

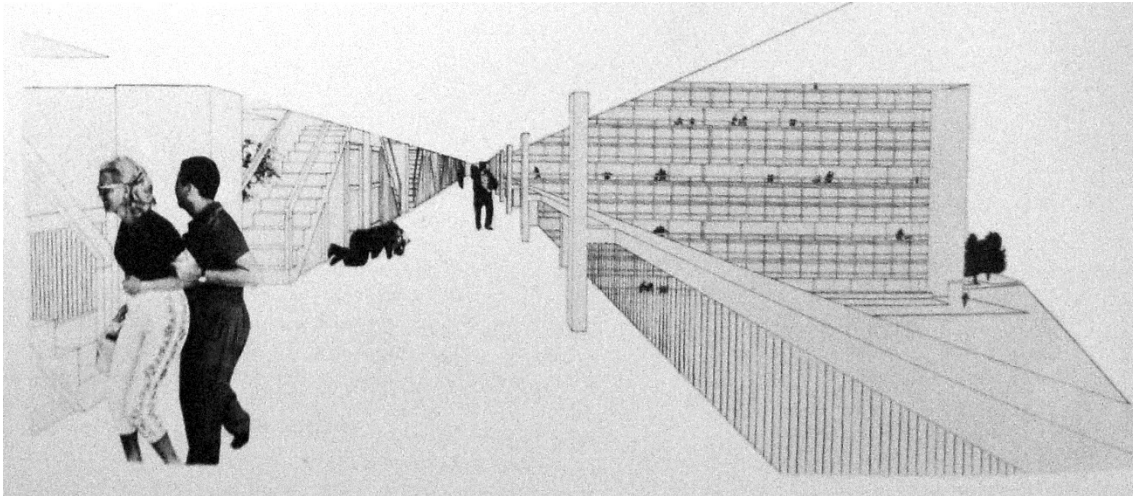


Imagen 7. Calle en el aire, fotomontaje del proyecto para Golden Lane, 1952.

La vivienda de los Smithson emplea plantas y elementos ya prefabricados y basados en la mecanización, especialmente en la cocina, que se encuentra totalmente equipada, ya que es el espacio de la casa en el que más se había innovado a este respecto. Además, se busca una arquitectura orgánica, que huya, en la mayoría de los casos, de la planta rectangular tradicional.

Sin embargo, frente a esta planta abierta, se evitaban los grandes muros de vidrio en los cerramientos que exponían el interior de la casa al espacio público, propios de la vivienda de preguerra, para, por el contrario, crear espacios donde sus habitantes pudieran refugiarse y encontrar la intimidad en un hogar que sirviera de refugio.

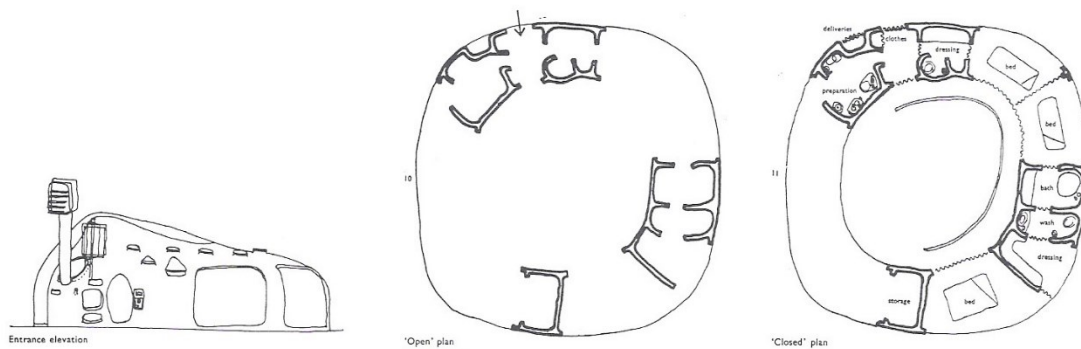


Imagen 8. *Casas Accesorio*, planta abierta y planta cerrada (1956-1958).

Respecto a la distribución de espacios interiores se busca la planta abierta al máximo. Es el caso de las *Casas Accesorio* (1956-1958), una de las propuestas más radicales donde se abandona la planta rectangular y se eliminan los tabiques interiores; no obstante, ofrece también una versión cerrada mediante el cierre de todas las puertas y las paredes, que son deslizantes (Imagen 8).¹⁹

Por lo general, los espacios de la vivienda giran en torno a un espacio central, que puede tener distintas funciones. En la *Casa del Futuro* (1955-1956), quizás la propuesta más completa, cumple la función de patio interior cerrado en torno al cual se distribuyen mediante formas libres el resto de los espacios. En otros casos, funciona como espacio distribuidor; almacén; espacio multifunción, etc. (Imagen 9).

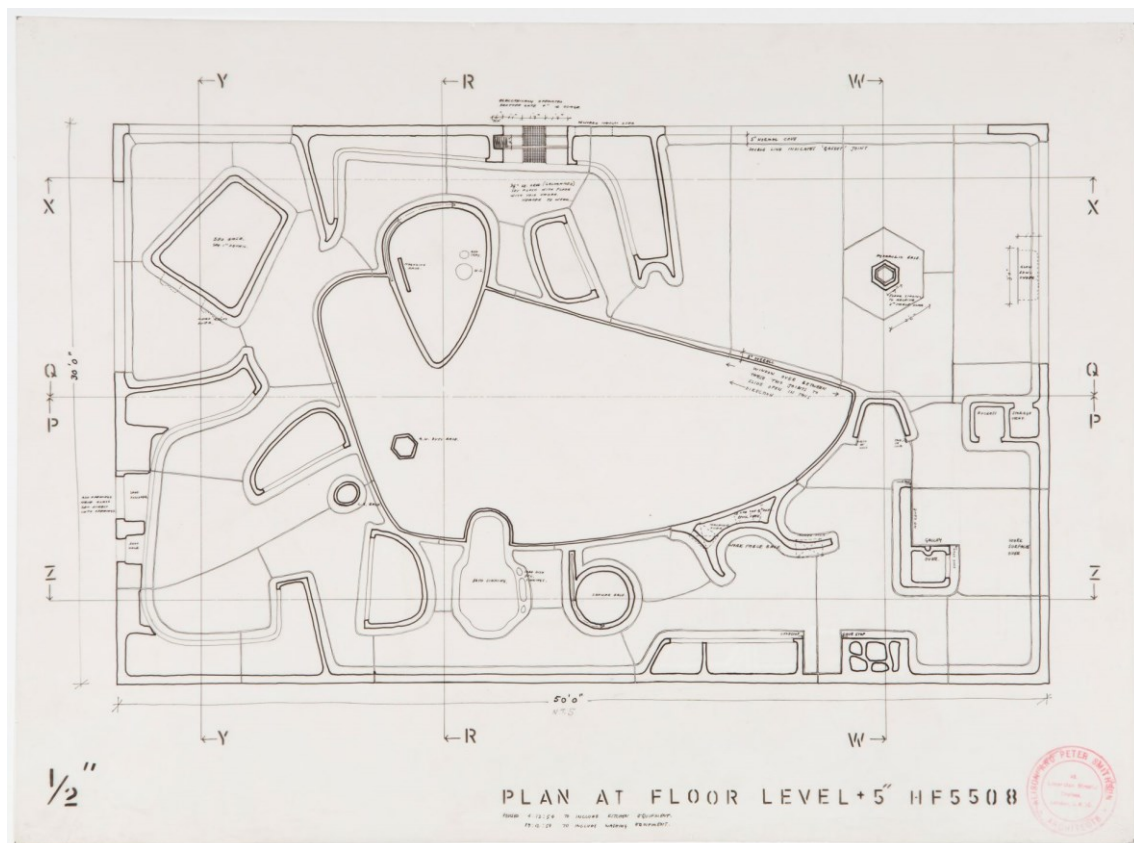


Imagen 9. *Casa del Futuro*, distribución espacial de la planta (1955-1956).

Todo era resuelto mediante el arte de habitar, el espacio se adaptaba a las necesidades cotidianas del momento permitiendo modificar la distribución y el uso de los espacios. “*Sus pensamientos sobre un tipo diferente de interior y una nueva organización de las pautas cotidianas de vida condujeron a una transformación radical*

¹⁹ *Ibidem*, p. 14.

de la vivienda en una nueva clase de “contenedor” sin habitaciones fijas y separadas” (Imagen 10)²⁰, a excepción de la cocina y el baño, a los que los Smithson daban destacada importancia.



Imagen 10. *Casa del Futuro*, vista cenital (1955-1956).

En cuanto a la estética, podemos encontrar dos vertientes. Por un lado, la estética del “as found” en relación con la arquitectura Neo Brutalista de la que los Smithson fueron pioneros, y en donde los elementos que conformaban la casa aparecían “tal como habían sido encontrados” y donde los materiales y los elementos constructivos se muestran “tal y como son”, sin adornos, sin embellecimientos, con las cualidades que les son propias (Imagen 11). Sin embargo, no es esta una cuestión simplemente estética sino que va más allá. Es una nueva forma de mirar lo cotidiano y de componer arquitectura, olvidándose de los conceptos formales tradicionales y permitiendo la entrada del juego en la arquitectura, en la línea con las vanguardias POP u otras que hacían uso del movimiento, como el *Action Painting*. Era una nueva forma de tratar los materiales y los objetos y de reconocer el arte que emerge directamente de la vida, de lo

²⁰ *Ibidem*, p. 35.

cotidiano. “El ‘según se encuentra’, donde el arte está en recoger, darle vuelta y poner con...y ‘lo encontrado’, donde el arte está en el proceso y en el ojo del observador...”²¹



Imagen 11. Casa de fin de semana de los arquitectos Alison y Peter Smithson (1959-1962).

Por otro lado, en la *Casa del Futuro*, por ejemplo, predominó la estética del “usar y tirar”, basada en el material por excelencia de la era del consumo: el plástico, que revestía muchos de los elementos de la vivienda y al que se sumaba el uso de colores muy saturados que se enfrentaban directamente con los colores asépticos del modelo anterior: blanco, negro, beige y gris (Imagen 12).²²

²¹ ARCOS ETTLIN, C.C., *Urbanismo Pop (1956-1967). El ‘movimiento’ en la concepción urbana de la posguerra europea*, Farq-UdelaR / UPM-ETSAM, 2015, p.4.

²² FERNÁNDEZ VILLALOBOS, N., *Utopías domésticas. La casa del Futuro de Alison y Peter Smithson*, Colección Arquia- Tesis 37, Fundación Caja de Arquitectos, Barcelona, 2013, p. 152.



Imagen 12. *Casa del Futuro*, diseño de los interiores (1955-1956).

Así pues, esta estética en ambas vertientes se alejaba diametralmente de la estética maquinista de antes de la guerra suponiendo, en el primero de los casos mencionados, un avance en la pureza ornamental propugnada por la Arquitectura Moderna del *estilo internacional* al mostrar todo tal y como es, sin exceso alguno; y, en el segundo de los casos, una ruptura total.

4. CONCLUSIONES

Ambos modelos de vivienda, independientemente de sus diferencias, fueron efectivos en un cierto momento del siglo XX: el que hemos denominado Modelo de vivienda de los CIAM lo fue durante los años 20 y 30, hasta que al hacerse patente su obsolescencia en los años 50 y 60 fue sustituido por el que hemos llamado Modelo de vivienda Smithson.

Es por esto que se hace necesario, en primer lugar, definir como primera diferencia el punto de partida de cada uno de estos modelos y aquellas necesidades a las que trataban de dar respuesta para, más tarde, pasar a evaluar su efectividad y aquellos factores que la favorecieron o impidieron.

El Modelo CIAM partía de los modelos herederos de la crisis demográfica que supuso la Revolución Industrial en Europa: las casas cuartel en Alemania y Francia o las casas de especulación en Reino Unido. Por tanto, se trataba de superar los inquilinatos propios del siglo XIX y las necesidades urgentes a cubrir eran las buenas condiciones higiénicas, la ventilación y la iluminación, la economía y la división eficiente en funciones para el mayor aprovechamiento del espacio. Todo ello, además, en un contexto de crisis económica derivada del Crack del 29.

El Modelo Smithson, por el contrario, nace en un contexto diferente donde, después de la Segunda Guerra Mundial, además de una crisis económica se produce otra aún más relevante: la crisis moral. Una crisis, pues, de carácter social donde se produce una grave falta de identidad y de conciencia del propio espacio, por eso, no es de extrañar la definición de necesidades de Peter Smithson ya mencionada.

Es importante apuntar, además, que la vivienda CIAM nace bajo planteamientos filocomunistas, aún en la línea de los planteamientos utópicos del siglo anterior y donde las viviendas serían financiadas por el estado, sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial estas ideas ya se habían abandonado y se había aceptado la llegada de la Era del Consumo.

Cuando tras la guerra se pretendió seguir construyendo ciudades y erigiendo viviendas siguiendo los planteamientos anteriores, se reprochó a los funcionalistas que lo hicieran de la misma forma rígida en que lo habían estado haciendo antes y es que las

ciudades o barrios de la preguerra estaban proyectados sobre el plano y en base a valores estrictamente geométricos para el máximo aprovechamiento del espacio; mientras que el Team X proponía tener en cuenta el entorno en que se asentaría la vivienda, al tiempo que se estudiaban los valores de la arquitectura y las comunidades autóctonas.

Esta rigidez se superaba en la vivienda Smithson al proyectar todas sus estructuras teniendo presente el paso del tiempo, el movimiento y el cambio en las necesidades de las sociedades, ya que estaban pensadas para poder crecer o disminuir y, en definitiva, para adaptarse, algo que era posible también al tener en cuenta cada proyecto concreto en el contexto de una comunidad concreta. Este es otro de los valores que diferencian ambos modelos y es que, mientras el funcionalismo buscaba un modelo basado en unos patrones universales que permitieran su repetición en serie, el Team X y los Smithson buscaban patrones universales en el habitar, al tiempo que incluían un nuevo elemento, la subjetividad del individuo que pasaba a ser el núcleo en base al cual se proyectaba la vivienda, el sujeto se tornaba activo y, además, el tiempo y el espacio pasaban a formar parte de lo que ellos llamaban: “el arte de habitar”.

Esta diferencia es la que hizo que, una vez superadas las necesidades higiénicas más urgentes, los moradores de las viviendas CIAM renegaran de éstas acusándolas de ser cubículos vacíos, incómodos e impersonales, más aún, cuando este modelo pasó a configurar también las viviendas de clases sociales más pudientes que, por primera vez, se sometían a la magnanimidad de los arquitectos en lugar de dar rienda suelta a sus excentricidades como en tiempos anteriores. No se pidió al obrero que iba a habitar la vivienda su opinión sino que se le enseñó lo que necesitaba, se le dio un cubo blanco que convertir en hogar en una suerte de nuevo despotismo.

Es precisamente en este sentido que creemos fundamental la aportación de Alison Smithson para el cambio de paradigma y es que atribuimos a su trabajo el nuevo enfoque en cuanto a la importancia de lo cotidiano. Tradicionalmente eran los hombres los que planificaban las ciudades y era por esto que los urbanistas creadores de la ciudad funcional, dividida en cuatro ámbitos, ponían el foco especialmente en las actividades consideradas entonces como propiamente masculinas, es decir, el trabajo y/o la circulación; dejando a menudo en un segundo plano las relaciones surgidas de las labores de cuidados, tales como las de los miembros de la familia en el seno del hogar o

con el resto de la comunidad. Se tenían en cuenta los desplazamientos sobre ruedas y para acudir al trabajo, pero no tanto aquellos surgidos de las actividades familiares o el ocio, así como la atención al peatón y al juego de los niños que, como destacaba Alison Smithson, perdían valor ante el predominio del automóvil.

Otro factor de gran importancia que favoreció el cambio de modelo fue la disposición de tiempo de ocio. Las jornadas laborales se habían reducido y con la irrupción del automóvil los desplazamientos requerían menos tiempo, dejando mayor tiempo libre que podía ser ocupado mediante actividades tanto dentro como fuera de la vivienda, creando nuevas relaciones del individuo con el hogar, así como con el resto de miembros de la familia y, también, con el entorno y la comunidad. A todo ello debían dar respuesta tanto la planificación de la ciudad como el diseño de las viviendas.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCOS ETTLIN, C.C., *Urbanismo Pop (1956-1967). El 'movimiento' en la concepción urbana de la posguerra europea*, Farq-UdelaR / UPM-ETSAM, 2015.
- BENEVOLO, L., *Historia de la arquitectura moderna*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 2007.
- CAPDEVILA CASTELLANOS, I., E IBORRA PALLARÉS, V., “Los Smithsons en Golden Lane: la Simultaneidad de Hechos en el Fotomontaje como Construcción de lo Real” en *Revista i² Innovación e Investigación en Arquitectura y Territorio*, 2013.
- FERNÁNDEZ VILLALOBOS, N., *Utopías domésticas. La casa del Futuro de Alison y Peter Smithson*, Colección Arquia- Tesis 37, Fundación Caja de Arquitectos, Barcelona, 2013.
- GROPIUS, W., “¿Construcción baja, media o alta?” en AYMONINO, C., *La vivienda racional. Ponencias de los congresos CIAM 1929-1930*, Barcelona, ed. Gustavo Gili, 1973, pp. 211-243.
- GROPIUS, W., “Los fundamentos sociológicos de la vivienda mínima” en AYMONINO, C., *La vivienda racional. Ponencias de los Congresos CIAM 1929-1930*, Gustavo Gili, Barcelona, 1973.
- HEREU, P., MONTANER, J. M., Y OLIVERAS, J., *Textos de Arquitectura de la Modernidad*, Ed. Nerea S.A., Madrid, 1994.
- LÓPEZ GARBARINO, C., y SALVARREY MORO, M., *Los vestigios del Team X en la contemporaneidad*, Universidad ORT Uruguay, 2016.
- MAY, E., “La vivienda para el mínimo nivel de vida”, en AYMONINO, C., *La vivienda racional. Ponencias de los Congresos CIAM 1929-1930*, Gustavo Gili, Barcelona, 1973, pp. 108-113.
- MUMFORD, E., “El discurso del CIAM sobre el urbanismo, 1928-1960”, (Trad. León Darío Espinosa Restrepo) en *Revista Bitácora*, nº11, Colombia, 2007.
- RISSELADA, M. y VAN DEN HEUVEL, D., *Team X: In search of a Utopia of the Present*, NAI, 2005.
- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, A., *Las calles en el aire: paralelismos entre la vida y la arquitectura*, Cuaderno de notas 14, 2014.
- SANZ ALARCÓN, J.P., CENTALLAS SOLER, M. y GARCÍA MARTÍNEZ, P., “La construcción teórica y práctica de un nuevo hábitat moderno: unos patios y una calle (1946-1954)”, en *Revista Proyecto Progreso Arquitectura*, nº9, 2013, pp. 84-95.

- SMITHSON, A. y SMITHSON, P., *Estructuras Urbanas*, Centro de Estudiantes de Arquitectura, Montevideo, 1970.
- SMITHSON, A., “Manifiesto de Doorn”, en Hereu, P., Montaner, J. M., y Oliveras, J., *Textos de Arquitectura de la Modernidad*, Ed. Nerea S.A., Madrid, 1994, pp. 291-293.
- SMITHSON, A., *Manual del Team X*, (Trad. Pozzo, M.), Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1966.
- SMITHSON, P., *Conversaciones con estudiantes: un espacio para nuestra generación*, Barcelona, ed. Gustavo Gili, 2004.
- VAN DEN HEUVEL, D. y RISSELADA, M., *Alison y Peter Smithson. De la Casa del Futuro a la casa de hoy*, Ediciones Polígrafa, Barcelona, 2007.
- VIDOTTO, M., *Alison + Peter Smithson*, Barcelona, Gustavo Gili, 1997.